¿QUIÉN MODELA TUS VALORES ?

Felipe Santos

LA LEYENDA cuenta que, provisto de linterna, iba errante en pleno día en la búsqueda — obstindada pero vana — de un hombre virtuoso. Este filósofo, que vivió en Atenas en el siglo IV antes de nuestra era, se llamaba Diógenes.

Nadie puede decir si esta historia es exacta. Una segura es cierta sin embargo: si Diogenes estuviera en vida hoy, su búsqueda sería más

difícil todavía. Muchos, en efecto, parecen rechazar la idea de que es necesario adherirse a alguna norma moral. Los medios de comunicación social atacan a menudo a la moral — tocando tanto la vida privada como los aspectos de la política, trabajo, deporte, negocios, etc. Numerosos valores queridos a las generaciones pasadas son ahora broma. Las normas establecidas se ponen en cuestión y se apartan. Otros valores son respetados, verbalmente, pero no en los hechos.

“ El tiempo en el que existía una escala de valores común ha cambiado ”, declara Alan Wolfe, sociólogo de religiones. Dice igualmente esta constatación: “ Jamás en la Historia, se ha percibido tanto la caída de las tradiciones y de las instituciones para ofrecer una

dirección moral. ” *Los Angeles Times* reporta los comentarios de Jonathan Glover a propósito de los cien últimos años. Para este filósofo, la explosión general de la violencia es en gran parte imputable al declive de la religión y de las leyes morales universales.

Sin embargo, la confusión que existe hoy alrededor de los valores universales no ha anulado la voluntad de hallar un código moral. El anterior director general de la UNESCO, Federico Mayor Zaragoza, afirmaba hace unos años: “Más que nunca la ética debe ser la primera de nuestras preocupaciones. ” Pero la incapacidad del mundo para adoptar valores justos no significa que existan tales valores, valores sanos que podéis y debéis adoptar.

Algunos dirán sin embargo que no es posible obtener un

consensus en cuanto a las normas por establecer.

‘ Ahora bien añadirán, si los criterios del bien y del mal no forman unanimidad, ¿quién podría determinar que tal o cual valor es aceptable? ’ Un tal relativismo está en boga. Pero, como lo habréis constatado, este estado de espíritu no ha mejorado apenas las costumbres.

El historiador británico Paul Johnson considera que este relativismo ha contribuido a “saper [...] el sentido agudo de responsabilidades y del deber proveniente de un código moral establecido y objetivamente justo ”, que parecía prevalecer hasta el inicio del siglo XX.

¿Es posible pues hallar un “ código moral establecido y objetivamente justo ” o vivir según leyes universales” ? ¿Existe una autoridad capaz

de proponer valores inmutables que sean un empeño de estabilidad para nuestra vida,

y que nos den una esperanza para el futuro?

TODA sociedad opta por una forma u otra de código moral. ¿No sois de la opinión que la honestidad, la bondad, la compasión o el altruismo, por ejemplo, son cualidades apreciadas en todas partes y que seducen a la mayor parte de nosotros?

¿Valores, pero cuáles?

En el primer siglo de nuestra era vivía un hombre cultivado por nombre Saúl. Este hombre evolucionaba en tres sistemas de valores diferentes. Sin embargo,

había constatado que, más allá de las costumbres y de las leyes complejas propias de tres culturas —judía, griega y romana—, los hombres eran conducidos por un sentido moral innato, la consciencia. Después de haber venido el apóstol Pablo, escribió: “ Cuando gentes de naciones que no tienen la ley hacen naturalmente las cosas de la ley [“ obedecen a los imperativos de su sentido moral ”, *Palabra Viva*], estas gentes ,aunque no tenían la ley, son una ley para ellos mismos. Son aquellas mismas que muestran que el contenido de la ley está escrito en el corazón, mientras que su consciencia atestigua con ellos ” — Romanos 2,14, 15.

Pero “ sentido moral” ¿es suficiente cuando se trata de determinar lo que está bien y lo que está mal? Como lo habéis observado sin duda, la historia del hombre es, bajo este relato, jalonado de una multitud de fracasos, tanto individuales como colectivos. Muchos han llegado a la conclusión de que los mejores valores sólo pueden emanar de una fuente superior. Numerosso serán los que reconozcan que el Creador del hombre es el mejor colocado para determinar normas intemporales. En el *Presente y futuro*, Carl Jung escribió: “ El hombre que no está anclado en lo divino no está en estado de resistir, por la sola virtud de su opinión personal al poder físico y

moral que emana del mundo exterior. ”

Esta conclusión está acorde con estas palabras de un profeta del pasado: “ Al hombre sacado del suelo no le pertenece su camino. No pertenece al hombre que marcha dirigiendo su paso. ” (Jeremías 10,23). En cuanto a nuestro Creador, se presenta así: “ Te instruyo para tu bien, [yo] te conduzco por el camino que debas seguir. ” — Isaías 48,17,

Valores salidos de una fuente fiable

Las dos citas que preceden han salido de la recolección de valores morales por el libro más

difundido: La Sagrada Escritura.

A través del mundo, millones de personas, cristianas, no cristianas, e incluso ateos, han buscado la perspicacia y la sabiduría en las Escrituras. Goethe, célebre poeta alemán, escribió: “En cuanto a mí, la Biblia me era respetable y querida, pues era deudor a ella casi la única de mi formación moral. ” Se atribuye esta otra declaración al dirigente hindú Mohandas Gandhi : “ Por encima de todo, bebed en las fuentes que brotan del Sermón de la Montaña [una parte de la enseñanza de Jesús que figura en la Biblia], [...] pues la enseñanza de este

Sermón está destinado a cada uno de nosotros. ”

El apóstol Pablo, citado un poco más arriba, subrayó en estos términos el papel importante de la Biblia para el que está provisto de valores fiables: “ Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar. ” (2 Timoteo 3,16).¿Está bien así?
¿Por qué no examinar la cuestión tú mismo? Analiza los principios enumerados en la página siguiente. Observa qué valores benéficos preconizan. Reflexiona sobre la manera cuya enseñanza puede influir acerca de la calidad de tu vida y de tus relaciones con los demás.

¿Conocéis estos beneficios?

Los principios que acabáis de considerar no constituyen nada más que una pequeña visión de consejos prácticos contenidos en la Biblia. La Palabra de Dios encierra múltiples recomendaciones contra pensamientos, propósitos o acciones dañinas que arriesgarían tener consecuencias graves sobre nuestra vida. — Proverbios 6,16-19.
Sí, las enseñanzas de la Biblia ofrecen algo que viene bien a la sociedad humana: consejos que permiten adherirse a las mejores normas morales. Todos los que las aceptan y la aplican ven operarse

en ellos una transformación sensible.

Piensan mejor y son animados por mejores móviles (Efesios 4,23-24. Al descubrir las normas de Dios enseñadas en la Biblia, numerosas personas han llegado a extirpar de sus corazones el racismo, los prejuicios o el odio (Hebreos 4,12). Las Escrituras y los valores que pregonan han llevado igualmente a individuos a renunciar a la violencia y a la inmoralidad; los han hecho mejores.
Los valores propuestos por la Biblia han ayudado efectivamente a millones de humanos a romper con hábitos y prácticas profundamente enraizadas que han arruinado la vida

de bien de otras personas (1 Corintios 6,9-11).

Las enseñanzas de la Biblia les han permitido operar cambios — no sólo no han renunciado a malas costumbres, sino que también han corregido sus corazones y expectativas, transformando así la vida de su familia entera. Incluso si el mundo se degrada siempre, por todas partes en la tierra hay gente que cambia para mejor. Y no se va a parar. En efecto, como lo dice Isaías, “ la hierba verde se seca, la flor florece, pero la palabra de nuestro Dios durará por tiempo indefinido ”. — Isaías 40,8.
¿Conocéis personalmente los beneficios que aporta

“ la palabra de nuestro Dios” ? Los Testigos de Jehovah serán felices en mostraros
cómo hacer vuestros los valores de la Biblia. Al vivir en armonía con estos valores, se obtiene desde ahora la aprobación de Dios, así como la perspectiva de una vida durable, regida por principios inmutables, los principios divinos.

**Adoptando las normas de la Biblia, podemos esperar tener éxito en nuestro matrimonio,
conocer una vida de familia feliz y mantener verdaderas amistades.**